

Situación Política Militar 1810 – 1824

“Realistas e Independentistas”: Guerra Insurreccional y Guerra de Emancipación:

Consideramos de sumo interés efectuar una serie de aclaraciones respecto a la designación que ambos contendientes han recibido por distintos historiadores. Algunos durante los primeros estudios histórico-militares mencionaban a “españoles”, “argentinos”, “patriotas”, “insurgentes”, “irregulares”, “godos”, etcétera.

¿Quiénes eran “patriotas” de su Patria? ¿Quiénes no lo eran?

Para facilitarle el trabajo al lector, hemos mantenido la histórica designación de “**Realistas**” a la fuerza militar al servicio del Reino e España y de “**Independentistas**” ó “**Patriotas**” a la fuerza militar nativa (criolla) que lucha por su emancipación del gobierno Real (y sus colonias).

También consideraremos **patriotas** a aquellas fuerzas militares expedicionarias, que accionan fuera de los límites de su Patria para concluir con el dominio real (exceptuando a aquella que anexa territorio al propio, recientemente liberado).

Dichas fuerzas se encuentran enmarcadas en una **Guerra de Emancipación** (para los fundamentos independentistas ó patriotas) y en una **Guerra Insurreccional**¹ (para los fundamentos realistas).

Nuestro Marco Conceptual...

Expresamos la salvedad de no mezclar a estos beligerantes en un conflicto de Guerra Civil², por considerar que los independentistas buscaban la formación de un nuevo Estado, distinto en todas sus concepciones y principios, del demarcado por el Reino de España.

Es decir apreciamos que en este caso particular (Sudamérica), un movimiento revolucionario (enmarcado dentro de un régimen colonial³) inició la Guerra de Emancipación de otro estado.

Este estado que tomó la denominación de Virreinato, gobierna al mismo, respondiendo a un poder central en otro continente (Europa) y donde un tercer actor por acción (ó inacción)

¹ **Guerra Insurreccional**: Es el levantamiento armado, sublevación o rebelión contra un gobierno, poder o autoridad legalmente constituida, con el fin de derribarlo. Su peculiaridad radica en que, a diferencia con la guerra subversiva, que puede ser llevada a cabo por elementos civiles, la guerra insurreccional es, normalmente una guerra llevada a cabo por elementos militares. (**DICCIONARIO MILITAR ESTRATÉGICO Y POLÍTICO** de Fernando de BORDEJÉ Y MORENCOS – Pag 83).

² **Guerra Civil**: La que tiene lugar entre dos bandos o facciones de un mismo país (**DICCIONARIO MILITAR ESTRATÉGICO Y POLÍTICO** de Fernando de BORDEJÉ Y MORENCOS – Pag 81).

³ **Colonia**: Región, territorio o país administrado y explotado por otro. (**DICCIONARIO MILITAR ESTRATÉGICO Y POLÍTICO** de Fernando de BORDEJÉ Y MORENCOS – Pag 33). **Colonia**: Territorio ocupado y administrado por una potencia extranjera, de la que depende en los planos político, económico, cultural, etc. (**EL PEQUEÑO LAROUSSE ILUSTRADO 2010** – Pag 263).

interviene en la vida diaria y futura de sus súbditos. Aún con idénticas culturas, orígenes sociales e idiosincrasias...

Ahora bien, creemos que una Guerra Civil se inicia cuando un estado regido por sus propias autoridades gubernamentales que comparten su cultura, origen social, sistema de gobierno e idiosincrasias se quiebra por discrepar en algunas de estas, hasta la formación de organizaciones militares (normalmente irregulares). Al no hallarse otra solución al conflicto, deben recurrir al enfrentamiento armado para dirimirlo.

Si nos acotamos a este marco de Guerra de Emancipación colonial y a ésta la enmarcamos en el territorio de los Virreinos españoles de 1810, podemos detectar:

- Una guerra donde al principio se vivieron acciones de imposición de la causa revolucionaria (independentista) por el miedo y la acción militar (acción que debió asumir Buenos Aires, como foco principal del alzamiento).
- Una reacción de la causa real, que se valió de este temor, para quedar con el clero (español) como bando agredido (Córdoba, provincias del norte, excepto algunos pueblos de Salta-Tucumán; Paraguay y Montevideo).
- Una adaptación y respeto a las idiosincrasias regionales, para ganar la adhesión del interior y demostrar la fuerza de las convicciones de libertad y en el plano militar: la caballería en el combate, la piedad con el enemigo vencido (General Manuel Belgrano, General José de San Martín, General Mariano Necochea, etc.,) y posteriormente, el apoyo del clero criollo (causa independentista).

Por lo contrario en la Guerra Civil el encono y el rencor parecieran ser superiores. Las leyes de la guerra, la caballería en el combate, parecieran perderse y olvidarse. Es un tipo de lucha sangriento, que no da cuartel⁴ y que crece con una progresión imparable en actos de violencia y terror (fusilamientos, ahorcamientos, etc.,).

Pareciera que la Guerra de Emancipación, es aquella librada entre hermanos, familiares, parientes, amigos separados por razones y causas más trascendentes que los que buscan una guerra civil; porque van a definir el devenir de una nueva nación. Pensemos por ejemplo en el abrazo de Ayacucho y en la cruenta Guerra Civil Española.

Creemos que para darse una situación de Guerra Civil, primero debió quedar resuelta la Independencia de ese estado. Apreciamos que no se pueden dar en forma simultánea y sí sucesiva; aunque el germen de la guerra civil pueda surgir y avanzar subterráneamente mientras se libran los sucesos de la emancipación.

Apreciamos que estas acciones (subterráneas) pueden emerger tomando forma de alzamientos⁵, motines⁶, sublevaciones⁷, pronunciamientos⁸, levantamientos⁹, rebeliones¹⁰,

⁴ Nota de Investigador: En las antiguas guerras europeas con la llegada de las primeras nevadas, ambos bandos suspendían las hostilidades para pasar a "cuarteles de invierno". La guerra podía continuar en primavera. El término "no dar cuartel" -el hecho de buscar querer seguir luchando-, implicaba un acto descortés y poco caballero en las leyes de la guerra; también implicaba no dar tregua al oponente o beligerante que se sabía vencido o en retirada.

⁵ Alzamiento: Levantarse en armas contra el Poder constituido. (**DICCIONARIO MILITAR ESTRATÉGICO Y POLÍTICO** de Fernando de BORDEJÉ Y MORENCOS – Pag 12). Alzamiento: del latín *motus*. Sedición. «Los que emprendieron cualquier sedición, conspiración o motín...» (Art 26 tit 10, trat 8 de la Ord) (v y disting. Alteración y rebelión) (ALMIRANTE, JOSÉ (Cnl R) – **DICCIONARIO MILITAR, ETIMOLÓGICO, HISTÓRICO, TECNOLÓGICO**).

revoluciones¹¹, contrarrevoluciones; las cuales pueden organizarse mientras se libra la guerra por la emancipación o guerra insurreccional (atendiendo a cualquier punto vista).

De hecho, mientras transitaba la Guerra por la Emancipación / Insurreccional se produjeron algunas acciones¹² como: el Motín de las Trenzas, la Conspiración de Álzaga, el cambio al Segundo Triunvirato, el Alzamiento de Fontezuelas, el derrocamiento del Virrey Pezuela, la Sublevación del Callao, el Alzamiento del Coronel Olañeta...

Observemos que la mayoría de estos movimientos fueron disueltos por los bandos que pugnaban por dar fin a la Guerra de la Emancipación / Insurreccional. Y veamos también que otros triunfaron (Segundo Triunvirato, derrocamiento de Pezuela,...) sin modificar las causas o principios para continuar la guerra.

Es decir, otros actores tomaron las riendas de la conducción política-militar, pugnando por volver al status-quo colonial o hasta que triunfara la revolución (o aceptando mediante una tregua, los límites alcanzados por ambos bandos).

Sin embargo, en pleno estado de derecho, aquellas acciones (rebelión, levantamientos, etc.) pueden devenir en Guerra Civil. Esto se puede dar indistintamente en los estados emancipados recientemente de un régimen colonial, como otros, que no han tenido ese origen.

Prueba de esto fueron las sangrientas luchas internas (civiles), a la que se vieron arrastradas posteriormente, las facciones locales de los países emancipados de colonias españolas, como: la Banda Oriental, Chile, Colombia, Perú, las Provincias Unidas del Río de La Plata, y más tarde Bolivia...

⁶ Motín: Rebelión, insurrección, levantamiento. Está de más toda definición, comentario, ni texto para el que sale ganando). Motín: Revuelta o alzamiento contra la autoridad de carácter tumultuario. Sinónimo de sublevación (**DICCIONARIO MILITAR ESTRATÉGICO Y POLÍTICO** de Fernando de BORDEJÉ Y MORENCOS – Pag 110).

⁷ Sublevación: Fase que normalmente sigue a una conspiración o conjuración. Sinónimo de alzarse en armas contra el poder constituido. De tener fortuna, los protagonistas o rebeldes tratarán de establecer una forma de gobierno de acuerdo con su ideología (**DICCIONARIO MILITAR ESTRATÉGICO Y POLÍTICO** de Fernando de BORDEJÉ Y MORENCOS – Pag 155). Sublevación: Del latín *sublevatio*, del verbo *sublevare* (v. y comp. Soluvent). Sedición., Motín, etc. Sin embargo, en el lenguaje actual, parece como si esta vez se aplicase a los casos desgraciados; pues en los victoriosos es Alzamiento, Levantamiento. Debe ser lo mismo; pero mírese bien, y no lo es. Por sublevación generalmente se fusila: por Alzamiento se da desde uno hasta seis ó siete grados... y se «salva el país». (ALMIRANTE, JOSÉ (Cnl R) – **DICCIONARIO MILITAR, ETIMOLÓGICO, HISTÓRICO, TECNOLÓGICO**).

⁸ Pronunciamiento: Sinónimo de levantamiento o Rebelión. Palabra española que expresa un golpe de fuerza militar (**DICCIONARIO MILITAR ESTRATÉGICO Y POLÍTICO** de Fernando de BORDEJÉ Y MORENCOS – Pag 137). Pronunciamiento: Alzamiento militar destinado a derribar un gobierno o a presionar sobre él (**EL PEQUEÑO LAROUSSE ILUSTRADO 2010** – Pag 883).

⁹ Levantamiento: Alzamiento militar o revuelta popular, haciendo uso de las armas (**DICCIONARIO MILITAR ESTRATÉGICO Y POLÍTICO** de Fernando de BORDEJÉ Y MORENCOS – Pag 96).

¹⁰ Rebelión: Levantamiento civil o militar contra el poder legalmente constituido, con intención de derribarlo y cambiar el sistema político (**DICCIONARIO MILITAR ESTRATÉGICO Y POLÍTICO** de Fernando de BORDEJÉ Y MORENCOS – Pag 140). Rebelión: del latín *rebelio*. Levantamiento o conspiración de muchos contra su rey, patria o gobierno. (ALMIRANTE, JOSÉ (Cnl R) – **DICCIONARIO MILITAR, ETIMOLÓGICO, HISTÓRICO, TECNOLÓGICO**).

¹¹ Revolución: Cambio brusco y violento en la estructura social o política de un estado, generalmente de origen popular. (**EL PEQUEÑO LAROUSSE ILUSTRADO 2010** – Pag 888). Revolución: Tentativa para sustituir el poder establecido por otro, utilizando métodos ilegales y violentos (**DICCIONARIO MILITAR ESTRATÉGICO Y POLÍTICO** de Fernando de BORDEJÉ Y MORENCOS – Pag 145).

¹² Nota del Investigador: Dentro de estas acciones no hemos incluido a la Sublevación de Arequito (1820), por considerar dentro de nuestro Marco Conceptual, que la misma se produce fuera de la Guerra de Emancipación.

Los Estados Unidos de América (colonia británica) tuvieron su Guerra de Emancipación (donde combatieron hermanos norteamericanos, de todas las razas y origen, tanto para un bando como para el otro) y luego, aunque mucho años después, libraron una Guerra Civil (1860 – 1865). Pudiendo nombrar otros ejemplos en el mundo, donde a partir de una colonia emancipada por una guerra, deviene otra de carácter civil (India, Vietnam, etc.).

El ejemplo local...

Cuando cayó la plaza de Montevideo en junio de 1814, el gobierno central de Buenos Aires pasó a ver distinta a la Guerra por la Emancipación y lógicamente dejó de sentir la amenaza tras la otra orilla del Río de La Plata...

Declarada la Independencia en julio de 1816 y logrados los éxitos militares de la Campaña del General San Martín en Chile (1817 – 1818), las Provincias Unidas fueron olvidándose de la agresión realista que aún persistía en el norte (la acción de Güemes y sus gauchos, así lo permitía...)

Y cuando en enero de 1820 se desató la Guerra Civil (Sublevación de Arequito), el Ejército del Norte se levantó contra el gobierno y el Ejército de Los Andes (desobedeciendo órdenes de Buenos Aires) resolvió continuar con su propósito para el cual había sido creado, trasladándose a Chile; la Guerra de la Emancipación Sudamericana pasó a un segundo plano.

Si observamos atentamente, las Provincias Unidas del Río de La Plata pudieron librar la Guerra Civil porque tenían “*fronteras seguras*” y la Sublevación de Arequito llevó al país al caos institucional, al levantamiento de caudillos federales provinciales contra el centralismo porteño de Buenos Aires.

Mientras tanto combatía un contingente militar en la Guerra de Emancipación Sudamericana. Sin embargo para las Provincias Unidas, el Ejército de Los Andes no le dependía y no lo mantenía ni financiera ni logísticamente. Incluso lo reconoció años después, conservando (algunos) con rencor, el hecho de haberse ahuyentado en plena Guerra Civil.

Resumiendo: pareciera que no podríamos admitir llegar a una Guerra Civil, sin tener antes bien claro: cuál es nuestra tierra, quiénes somos, de dónde provenimos y a qué nación nos sentimos orgullosos de pertenecer...

Esto quedó resuelto en la Guerra de Emancipación y los hechos demostraron que el fin de la misma se dio cuando la hermana República de Chile, quedó libre del yugo español. La Independencia declarada en 1816, había quedado asegurada a fines de 1819.

En nuestro caso particular, la guerra civil derivó (fundamentalmente) por definir el sistema de gobierno argentino¹³.

¹³ Nota del Investigador: Otro ejemplo de afectación de la Emancipación, se dio durante la Guerra con el Brasil (1826) y durante la Guerra con el Paraguay (1865). En ambos casos la situación institucional seguía incierta, afectada todavía, por luchas internas para definir el sistema de gobierno, aceptar la Constitución Nacional o la federalización de Buenos Aires. Sin embargo, estos conflictos fueron dejados de lado, para atender la soberanía nacional que se había logrado con la Emancipación Nacional.

Composición de ambas fuerzas hasta el final del conflicto:

Analizando con detenimiento el desarrollo militar de la Fuerza Realista en Sudamérica, durante cerca de quince años (1810 – 1824), podremos concluir que esta fue quedando literalmente aislada de su madre patria. A partir de 1809, los levantamientos en Sudamérica se fueron produciendo “*en crescendo*” hasta doblegar al poder español.

Esta fuerza ha debido modificar su táctica y estrategia colonial borbónica¹⁴, suspendiendo la defensa de plazas fuertes con escasas unidades de infantería fijas, minúsculas unidades de caballería, artillería de defensa costera y con algunas organizaciones de protección fronteriza como las unidades de caballería de “Blandengues” que unían con sus remotos fuertes, los interminables límites del virreinato español.

Es decir, el Ejército Real ha tenido que “mutar” de ser una fuerza de protección de las terminales del comercio español a convertirse en el Ejército Realista “regular”. Ha debido organizar unidades militares y mantener una escasa fuerza naval, para combatir contra todos los ejércitos americanos que se levantaron en sus colonias.

Su fuerza debió marchar a caballo, a mula y a pie por cientos de kilómetros, transportando artillería y municiones, surcando los virreinos y capitanías. En su interior libró combates o una batalla con éxitos y derrotas, para permitir estabilizar la situación militar y política. Lucharon esperanzados con que alguna vez volverían las expediciones peninsulares a recomponer el orden...

Es interesante observar que la presencia de tropas peninsulares (españolas puras) fue excepcional en el continente sudamericano¹⁵.

Pero la madre patria no aisló a sus hijos porque sí:

Las unidades peninsulares fueron muy escasas y cada vez más, por la guerra contra Francia y la invasión napoleónica a España. También Gran Bretaña combatió en América (Invasiones Inglesas, 1806 – 1807) buscando explotar esa situación de indefensión española, aprovechando el escaso número de unidades españolas puras.

Pero se encontraron con que los oficiales europeos, americanos que estudiaron en Europa y otros jefes criollos, reclutaron en escaso tiempo, una fuerza irregular capaz de vencerlos.

¹⁴ En el libro del Profesor Julio Mario LUQUI-LAGLEYZE, – **HISTORIA Y CAMPAÑAS DEL EJÉRCITO REALISTA Tomo I 1810-1820** – Pag 32: Ver Siglo XIX.

¹⁵ En el libro del Cnl (R) Juan BEVERINA, **EL VIRREINATO DE LAS PROVINCIAS DEL RÍO DE LA PLATA** Anexo N° 18 para 1771 en Sudamérica, estaban desplegados solo estos Cuerpos Veteranos: Pag 435 y 436: “Caracas: Batallón Fijo de Caracas; Cumaná: tres compañías; Cartagena: Batallón Fijo de Cartagena y una compañía de Artillería; Buenos Aires: Regimiento de Buenos Aires, una compañía de Artillería y Regimiento de Dragones; Chile: Batallón Fijo de Chile y tres compañías de Caballería y en el Perú: Batallón Real de Lima”. Otros datos muy interesantes los aporta el profesor Julio Mario LUQUI-LAGLEYZE – **EL EJÉRCITO REALISTA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA** en Pag 32: “...Sólo unos pocos cuerpos llegaron en esos años como el Talavera que lo hizo en 1813 y fue destinado a Chile; el resto de los refuerzos fueron enviados a Montevideo hasta 1814. La presencia militar española se limitó a los mandos supremos del Ejército y los cuerpos, en tanto que la mayoría de los oficiales era americano. El primer Jefe del Ejército del Alto Perú fue un americano: José Manuel Goyeneche, nacido en Arequipa, Perú. El Virrey Abascal sentía especial predilección por las tropas americanas, ante las reiteradas muestras de fidelidad y valor que sus elementos brindaron.”

Finalmente con los años, los reemplazos de las unidades españolas (Regimientos “Fijos”) se fueron completando con americanos, hasta casi transformarlas en Unidades americanas puras.

Por ejemplo, luego de las Invasiones Inglesas en el Virreinato del Río de la Plata, se habían creado tantas unidades militares criollas en relación a los cuerpos españoles mixtos o puros, que el mismo Virrey Cisneros tuvo que prescindir de algunas de ellas, por considerarlas ya una amenaza en caso de producirse una rebelión armada.

Otro ejemplo: en las Provincias Unidas del Río de la Plata, el **29 de mayo de 1810**, cuatro días después del levantamiento criollo, la Primera Junta decretó la creación del Ejército (Argentino) Patriota, con lo cual todas las unidades militares de Buenos Aires y las escasas, que había en la región pasaron a conformar la fuerza militar patriota.

Muchos oficiales que comandaron este nuevo Ejército Patriota eran americanos con rudimentarios o nulos conocimientos militares; otros contaban con una gran experiencia en la moderna guerra europea¹⁶. Y otros eran europeos, prisioneros escapados, licenciados o liberados de la guerra europea, con experiencia de combate y que probaron suerte conduciendo a las fuerzas independentistas o realistas (algunos tomaron la denominación o calidad de “aventureros”).

Los oficiales del Ejército Realista eran en su mayoría americanos¹⁷ y en menores cantidades peninsulares. Ambos podían haber combatido indistintamente en España como en América al servicio del Rey, por lo que algunos contendientes contaban con una gran experiencia de combate, muchos de ellos (tanto peninsulares como americanos) se conocían de luchas anteriores. Ahora se encontraban combatiendo entre sí por causas diametralmente opuestas.

Ambas fuerzas fueron exclusivamente reclutadas e instruidas en sus respectivas colonias esto es: Virreinato de las Provincias del Río de La Plata (Alto Perú, Banda Oriental, demás Provincias del Río de La Plata); Capitanía General de Chile; Virreinato del Perú y Virreinato de Nueva Granada.

¹⁶ Nota del Investigador: como la que traía el Teniente Coronel San Martín, Alvear, Zapiola, Chilavert y otros oficiales nacidos en estas tierras y al servicio del Rey de España durante más de dos décadas. Un caso similar se dio con Simón Bolívar y otros oficiales en Nueva Granada. Y otros, que terminaron uniéndose a la causa real.

¹⁷ Nota del Investigador: En el libro del profesor Julio Mario LUQUI-LAGLEYZE – **EL EJÉRCITO REALISTA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA** en Pag 45, hace un preclaro análisis sobre la **Procedencia Geográfica de los Oficiales**: sobre “...un total de 364 oficiales reseñados... Las cifras indican un 63% de oficiales americanos y un 35 de peninsulares en tanto que sólo un 1% es extranjero.”

Respecto de la experiencia de combate de los **Oficiales** Realistas, el mismo autor investiga sobre aquellos oficiales “de Línea” y “de Milicias”: **“La Operatividad de los oficiales: Como último punto a tener en cuenta en este estudio sociológico de los oficiales estimamos de interés estudiar cual era la experiencia bélica de ellos, tanto en las guerras de la península como en las de América...”** “...Una gran parte de los oficiales peninsulares fueron prisioneros en Francia y vueltos a España se los destinó al Depósito de Ultramar donde sirvieron para aumentar los cuerpos expedicionarios.” “...Hay también algunos veteranos de las Invasiones del Río de la Plata”. “Tomando la totalidad de las fojas estudiadas y realizando un recuento de acciones bélicas en que se hallaron cada uno de ellos el promedio general de ellas indica que los oficiales habían participado en dos acciones militares en América y una en España. El promedio es aparentemente bajo debido a la gran cantidad de oficiales sin experiencia bélica que se hallaban en las milicias autónomas del virreinato.” “Así la experiencia bélica de los oficiales de línea se convierte en seis acciones militares en América y ninguna en España...” “En los de milicias la experiencia es casi nula con sólo una acción en América y ninguna en España.” “La inmensa mayoría de ellos carecía absolutamente de experiencia bélica”.

Su disciplina y espíritu de cuerpo era muy similar en ambos contendientes, aunque en el bando realista, los peninsulares gozaban de ciertos privilegios.

Veamos un ejemplo en Chile: Previo a la batalla de Chacabuco, (12 de febrero de 1817) un único Batallón español (puro) como el "Talavera" mantenía sus sueldos al día, así también como algunos oficiales de puestos trascendentes. Con lo cual, al resto de la tropa de origen chileno (algunos de ellos, reclutados a la fuerza); les resultaría difícil plegarse a la causa real. No obstante la fuerza realista (oficiales y tropa), reclutados y formados en Chile, combatieron con igual determinación y "patriotismo" que sus pares independentistas.

En el bando "Realista" su convencimiento por la causa real se mantuvo hasta los finales de las últimas campañas del Perú (1824) y su concepción de "Patria" estaba íntimamente ligada al sentimiento de su tierra y de subordinación al Rey de España. Entonces sería injusto decir que la tropa y la oficialidad real no luchaban por su patria y que éstos veían claramente como sediciosos ó "insurgentes" a la fuerza que buscaba la emancipación de los países de la América del Sur.

En el bando "Independentista" su convencimiento de lucha era el de alcanzar la libertad frente al dominio español y siendo hijos de esta tierra, su concepción de "Patria" se fundamentaba en poder designar sus propias autoridades y trazar los designios de un nuevo país por la autodeterminación de su pueblo.

La Guerra de Emancipación Sudamericana y el protagonismo del Reino de España:

Francia dominaba a España desde 1808, y el propio rey Fernando VII^{mo} estaba prisionero del emperador Napoleón I. Francia desde 1789, exportaba sus ideas de liberalismo y los Estados Unidos de América desde 1778, sus ideas de independencia y organización institucional... Estos hechos dieron fundamento a la Revolución...

Comienza un arduo trabajo por parte de los Virreyes del Perú (Abascal, Goyeneche, Pezuela y La Serna) para reconquistar al Virreinato del Río de La Plata (1816), al Virreinato de Nueva Granada, para tratar de auxiliar a Montevideo (1813), para recuperar el Paraguay (1811), para reforzar al Presidente Marcó del Pont y al Brigadier Ordóñez (en Chile (1818) y finalmente para defender a ultranza al propio Perú...

Incluso el Virrey Pezuela que había diseñado una fábrica de artillería en el Perú, terminó proveyendo de estos a la madre Patria, además de contribuir financieramente con el sostén de la Guerra de la Independencia contra los ejércitos napoleónicos.

Diez años (1820) después de la Revolución de Mayo en Buenos Aires, el liberalismo había triunfado en los independentistas y en los realistas. Es decir, los oficiales americanos o peninsulares realistas tomaron la conducción de la fuerza y derrocaron a los absolutistas ("fernandistas"). Es así como el Virrey de Lima, Brigadier español Joaquín de la Pezuela (absolutista ó monárquico) fue relevado por el Brigadier José de La Serna (liberal).

Los independentistas también convivieron con absolutistas ó monárquicos que buscaron responder a un rey local o regional. Pero los liberales y los hechos militares terminaron imponiéndose a las ideas reales. También para 1820, la guerra civil se inició en las Provincias

Unidas del Río de La Plata, con facciones que pugnaban por imponer su sistema de gobierno; pronto también se exportarían a otros países ya emancipados.

Tras el desembarco del General San Martín en el Perú, oficiales prisioneros, fracciones y batallones realistas se pasaron al bando patriota. Otros, volvieron a abrazar la causa del Rey, tras verse derrotados por éstos. Y finalmente algunos pocos, volvieron a los independentistas "tras un momentáneo extravío"...

Durante años el ejército peninsular estuvo disuelto por el mismo Rey de España quien buscó una protección militar francesa. Los restos de ese ejército, fundidos con las guerrillas se unieron al componente británico en Portugal y dieron inicio a su Guerra por la Independencia española de la ocupación napoleónica.

Progresivamente España fue recuperando su territorio y esto le permitió volver su mirada sobre sus colonias. Para 1814 Fernando VII^{mo} volvió al trono de España, aunque aceptando el liberalismo dentro de su gobierno.

Sin embargo esa vasta superficie continental e insular ya no podía ser reconquistada. Sólo una expedición en 1818 (y la fallida de 1820), partió de puertos españoles con tropas peninsulares. Esto puso en estado de alerta a las capitales Buenos Aires, Santiago, Montevideo ó Caracas, pero finalmente esta fuerza puesta a órdenes del General Morillo, se materializó en un refuerzo en Nueva Granada.

1820, significó el último intento concreto de recuperar por parte de España, los Territorios de Ultramar. Pero la situación en la Península era muy inestable. Pronunciamientos y revoluciones liberales se alternaban, hasta que Fernando VII^{mo} accedió a jurar la Constitución Liberal de 1812. Sin embargo, las revoluciones liberales se sucedían...

Tras la conquista de la Audiencia de Quito, la pérdida definitiva del Virreinato de Nueva Granada en mayo de 1822, el Ejército Realista quedó replegado en el centro y sur del Perú y en el Alto Perú. Si bien los realistas recapturaron Lima en dos oportunidades (luego de la liberación del General José de San Martín y su ejército); el Virrey La Serna designó a Cuzco como sede capital del antiguo Virreinato del Perú.

Luego del fracaso de la conferencia de Guayaquil, entre los Generales Bolívar y San Martín, el Protector del Perú dejó (había renunciado previamente al gobierno) su empresa libertadora en cuestión de horas. Dos semanas después había regresado al país para instalarse momentáneamente en Mendoza.

Días después se disolvía el gobierno peruano y buscó el apoyo del General Bolívar y su magistral lugarteniente, el General Sucre. El Ejército de Los Andes sin la financiación de Chile y olvidado por las Provincias Unidas del Río de La Plata, se terminó sublevando en la fortaleza del Callao... Unas pocas unidades continuaron combatiendo junto al ejército colombiano. La masa de los oficiales había regresado al país y algunos (pocos) se habían separado, disconformes con el mando del General San Martín.

El Ecuador quedó anexado a la Gran Colombia, que ya integraban Colombia y Venezuela. El General Bolívar avanzaba sobre el Bajo y Alto Perú, con un ejército colombiano al que unió una División peruana, para tomar la denominación de Ejército Unido Libertador del Perú.

Pero también en 1822, durante el Congreso de Verona, las potencias europeas (absolutistas) acordaron apoyar al Rey Fernando VII^{mo}. Un año después (1823) Luis XVIII^{vo} de Francia anunció el ingreso de un ejército (los 100.000 Hijos de San Luis) en apoyo del rey. Era el ejército del Duque de Angulema. ¡España y Francia se encontraban en guerra nuevamente! Finalmente Fernando VII^{mo}, “*el Rey felón*”, con el respaldo de las bayonetas francesas, regresó a Madrid restaurando el absolutismo.

Esto trastornó la vida política y militar de los Comandantes (liberales) del Ejército Real. Tras la derrota del combate de Junín el 6 de agosto 1824, se inicia el principio del fin.

Semanas después (septiembre) ocurre lo impensado: el Comandante del Alto Perú General (absolutista) Pedro Antonio Olañeta se rebeló contra el Virrey del Perú José de La Serna (liberal) y contra el **Ejército (Nacional) del Perú...** El General Valdés fue designado para sofocar este movimiento, al cual terminó parcialmente apaciguando.

Sin embargo la tropa realista ya no mantenía ese espíritu de lucha de los primeros años y observó que ya nada podrá modificar el nacimiento de los nuevos Estados independientes en Sudamérica. Al término de las últimas retiradas en la batalla de Ayacucho, los oficiales ordenaron la marcha rumbo al sur, pero la tropa realista se reveló y finalmente se capituló con el General Sucre.

Olañeta fue muerto en combate (1ro de abril de 1825) en el Alto Perú y Rodil fue cercado y capituló en el Callao (11 de enero de 1826).

La América del Sur era libre...

Bibliografía:

FUENTES DOCUMENTALES INÉDITAS

ARCHIVO HISTÓRICO MILITAR DEL PERÚ – Copia de los manuscritos **ORIGINALES** del **Regimiento de Granaderos a Caballo de Los Andes, Años: 1821, 1822, 1823, 1824 y 1825.**

ARCHIVO Y MUSEO MENÉNDEZ PELAYO – **Papeles de PEZUELA, Ejército Nacional del Perú** – Santander, España.

ENTREVISTAS Y CONSULTAS BIBLIOGRÁFICAS

- Profesora **EMILIA E. MENOTTI**: Vicedecana del Departamento de Historia de la Universidad Kennedy; Presidente de la Sociedad Bolivariana de la República Argentina; Presidente del Instituto Cultural Argentino Ecuatoriano, Académica de la Academia Argentina de la Historia; Académica del Instituto Nacional Sanmartiniano; Académica del Instituto Browniano; Miembro correspondiente de la Academia Nacional de Historia de Venezuela y Ecuador; Miembro Honorario de la Sociedad de Colombia (Bogotá y Boyacá).

FUENTES HISTORIOGRÁFICAS

ALEMÁN HUGO, **SUCRE, PARÁBOLA ECUATORIAL** - Editado por La Comisión Nacional del BICENTENARIO DEL GRAN MARISCAL 1795 – 1995; Italgráfica Venezuela y Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1985.

ALMIRANTE, JOSÉ (Cnl R) – **DICCIONARIO MILITAR, ETIMOLÓGICO, HISTÓRICO, TECNOLÓGICO** – Madrid, Imprenta y Litografía del Depósito de la Guerra – 1869.

ANSCHÜTZ, CAMILO (Tcnl R), **HISTORIA DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO (1812 - 1826)** Tomos I y II Volúmenes 323 y 324 - Círculo Militar - Biblioteca del Oficial - Buenos Aires, Agosto y Septiembre de 1945.

BECERRA GOLINDANO, JOSÉ ERNESTO – **SUCRE EN LA HISTORIA 1795 – 1995 / La batalla de Ayacucho**: Discurso pronunciado con motivo de los actos conmemorativos del 170^{mo} Aniversario de la Batalla de Ayacucho. Táriba, Venezuela; diciembre de 1994.

BEVERINA, JUAN (Cnl R), **EL VIRREINATO DE LAS PROVINCIAS DEL RÍO DE LA PLATA – SU ORGANIZACIÓN MILITAR – “CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DEL EJÉRCITO ARGENTINO”** - Volúmenes 747 - Círculo Militar - Biblioteca del Oficial - Buenos Aires, 1992.

BEST FELIX (Cnl R), **HISTORIA DE LAS GUERRAS ARGENTINAS de la Independencia, Internacionales, Civiles y con el Indio** – Tomo I - Editorial GRAFICSUR S.R.L. Prov. Buenos Aires, 1983.

BIEDMA, JOSÉ JUAN – **ATLAS HISTÓRICO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA** – Ángel Estrada y Cia. – Buenos Aires 1909.

- BORDEJÉ Y MORENCOS, FERNANDO DE – **DICCIONARIO MILITAR ESTRATÉGICO Y POLÍTICO – GUÍA PARA EL LECTOR** – Editorial San Martín – Madrid, 1981.
- COMISIÓN DEL ARMA DE CABALLERÍA “SAN JORGE” - **HISTORIA DE LA CABALLERÍA ARGENTINA - Tomo I - PERÍODO HISPÁNICO - AÑO 2004** – Sociedad Impresora Americana S. A. I. C. noviembre 2004.
- CRUZ HERRERA, JOSÉ DE LA – **ITINERARIO MILITAR Y MORAL DE ANTONIO JOSÉ DE SUCRE GRAN MARISCAL DE AYACUCHO** – Instituto Nacional de Cultura, Panamá 1974.
- COMISIÓN DEL ARMA DE CABALLERÍA “SAN JORGE”, **HISTORIA DE LA CABALLERÍA ARGENTINA - Tomo II – SIGLO XIX** – Edición calle Lavarden 157, CABA, octubre, 2008.
- DELLEPIANE, CARLOS (Cnl R), **HISTORIA MILITAR DEL PERÚ** Tomo I. Volúmenes 267 y 268 - Círculo Militar - Biblioteca del Oficial – Taller Gráfico de Luis Bernard, Buenos Aires, Febrero de 1941.
- ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA, **MANUAL DE HISTORIA MILITAR II Parte** - Edición 1980.
- ESPAÑA - MINISTERIO DE DEFENSA. **HISTORIA de la infantería española. Tomo II. Entre la Ilustración y el Romanticismo** – Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, Madrid, 1994.
- FLORIA, CARLOS ALBERTO Y. GARCIA BELSUNCE, CÉSAR A - **HISTORIA DE LOS ARGENTINOS** Tomo I, Editorial Kapelusz, 1971.
- GANDÍA, ENRIQUE D. – **LA INDEPENDENCIA DE AMÉRICA** – Editorial MINUSOL, Buenos Aires, abril de 1961.
- GARCÍA, TOMÁS – JORDI, INDURÁIN - **EL PEQUEÑO LAROUSSE ILUSTRADO 2010** – Printer Colombiana, abril de 2009.
- LIBERMANN Z., JACOBO – **ANTONIO JOSÉ DE SUCRE, DESDE EL ÁPICE A LA ADVERSIDAD** – Editado por La Comisión Nacional del BICENTENARIO DEL GRAN MARISCAL 1795 – 1995; Vistopar y C.A. Artes Gráficas - Caracas, Venezuela 1995.
- LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – **EL DESTINO FINAL DE LOS GRANADEROS A CABALLO DEL GENERAL SAN MARTIN** – ANALES DE LA ACADEMIA NACIONAL SANMARTINIANA, Nro 17 - Ronaldo J. Pellegrini Impresiones, Buenos Aires, 2002.
- LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – **EL EJÉRCITO REALISTA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA** - Instituto Nacional Sanmartiniano / Fundación Mater Dei, Buenos Aires, 1995.
- LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – **HISTORIA Y CAMPAÑAS DEL EJÉRCITO REALISTA Tomo I 1810-1820** - Instituto Nacional Sanmartiniano / Fundación Mater Dei, Rosario, 1997.
- MILLER, GUILLERMO, **MEMORIAS DEL GENERAL GUILLERMO MILLER AL SERVICIO DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ** - Tomo II- (Reproducción de la edición de Londres de 1829) – Librería General de Victoriano SUÁREZ, Madrid, 1910.
- MITRE, BARTOLOMÉ – **HISTORIA DE SAN MARTIN Y DE LA EMANCIPACION SUDAMERICANA** - Tomos I, II y III – Buenos Aires, 1888.

- MUDARRA, MIGUEL ANGEL, **ASÍ ERA SUCRE: BIOGRAFÍA DEL GRAN MARISCAL DE AYACUCHO** - Editado por La Comisión Nacional del BICENTENARIO DEL GRAN MARISCAL 1795 – 1995. Caracas: Grijalbo, 1991.
- OLAZÁBAL, MANUEL DE – **EPISODIOS DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA** – INSTITUTO NACIONAL SANMARTINIANO – 2da Edición. Buenos Aires, Agosto, Talleres Gráficos TIPENC S.R.L. Buenos Aires, 1978.
- O’LEARY, DANIEL FLORENCIO – **MEMORIAS DEL GENERAL O’LEARY** – Tomo XXII DOCUMENTOS – (Imprentas de “El Monitor” 1883) / Grafesa, Barcelona 9 de diciembre de 1981.
- ORNSTEIN, LEOPOLDO R. (Cnl R) - **LAS CAMPAÑAS LIBERTADORAS DEL GrI SAN MARTÍN** - AGEPE - Impresoras "El Sol", Buenos Aires (15 May 1958).
- PAZ, JOSE MARIA (GrI) – **MEMORIAS PÓSTUMAS** – Biblioteca del Suboficial, Volúmenes 138, 139 y 140, 1951.
- PICCINALI HECTOR JUAN (Cnl R) **VIDA DE SAN MARTIN EN ESPAÑA** – Instituto Español Sanmartiniano – Madrid, 1994.
- PICCIUOLO, JOSÉ LUIS (Cnl R) – **SAN MARTIN COMO CONDUCTOR MILITAR EN AMÉRICA, Separata** PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL SANMARTINIANO – Buenos Aires – 1978.
- PICCIUOLO, JOSÉ LUIS (Cnl R) – **SAN MARTIN Y SUS ADVERSARIOS MILITARES REALISTAS. NUEVOS APORTES A UNA HISTORIA COMÚN ENTRE ESPAÑA Y LA ARGENTINA** – ANALES DE LA ACADEMIA NACIONAL SANMARTINIANA Nro 16 - Ronaldo J. Pellegrini Impresiones, Buenos Aires, 1998.
- RUIZ MORENO ISIDORO J. – **Campañas Militares Argentinas - La política y la guerra** – Tomo I, Del Virreinato al Pacto Federal – emece memoria argentina - Buenos Aires, 2007.
- SORIA DIEGO ALEJANDRO (GrI R - VGM), **LAS CAMPAÑAS MILITARES DEL GENERAL SAN MARTÍN** – CROMOGRÁFICA S.R.L. – Rosario, Santa Fé febrero de 2004.
- SUÁREZ, MARTÍN (Cnl R) - **ATLAS HISTÓRICO MILITAR ARGENTINO** COLEGIO MILITAR DE LA NACIÓN – El Palomar, 1970.
- VILLANUEVA, L (Doctor) – **VIDA DE DON ANTONIO JOSÉ DE SUCRE, GRAN MARISCAL DE AYACUCHO** – Ediciones del Ministerio de Educación Nacional – Dirección de Cultura (1945) / 4ta Edición Imprenta Nacional - Caracas, 1974.